El autor entrega una obra cuyo escenario es el Cusco, esa ciudad que sigue siendo ficción para muchos.

#### SIXTO SARMIENTO

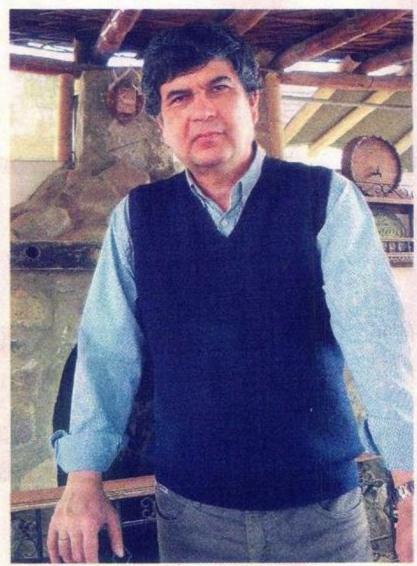
# Cómo surge la historia que combina el antiguo urbanismo cusqueño con la ciencia ficción?

Esta novela es la tercera de una serie que se inició en 2009 con El misterio de la Loma Amarilla y prosiguió en 2013 con El misterio del Barrio Chino. Ambas transcurren en Lima, durante la época de Leguía y la "Patria Nueva"; son protagonizadas por el periodista y detective aficionado Pablo Teruel, opositor feroz de ese régimen tiránico y corrupto. Trasladarlo al Cusco en plena ebullición indigenista era tentador y quebraba el cerco limeño en el que Teruel parecía moverse con soltura. Esta ciudad andina constituye un escenario ideal -por lo que evoca en la memoria colectiva-, para una historia que potencie al máximo un legado de siglos. El misterio de las piedras secuestradas incorpora, una vez más, elementos de la ciencia ficción funcionales tan válidos como los fantásticos, y en especial, la tradición de las novelas policiales clásicas o de enigma entrecruzada con el "género negro". Es la marca de todos los libros anteriores: ficciones híbridas con altas dosis de historia política.

#### -¿Qué tan importante es el pasado en un argumento que pretende mirar hacia el futuro?

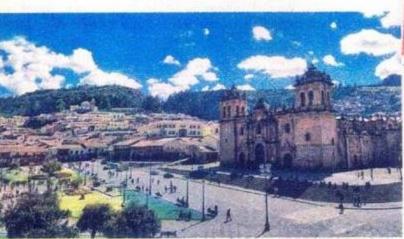
No me propuse una reconstrucción fidedigna del Cusco en un momento específico, es decir, 1923. Recogí, luego de una investigación de un año, la esencia de lo que ocurría en aquella época y, como cualquier novelista, recreé la atmósfera dentro de los fueros estrictos de una ficción. Teruel llega, en su primera comisión al interior, a un lugar mítico ENTREVISTA. AL ESCRITOR PERUANO JOSÉ GÜICH

# Presentan libro el Misterio de las PIEDRAS SECUESTRADAS



# **EL FUTURO DE PABLO TERUEL**

 Moverse entre la oscuridad y la búsqueda de la luz, tan afines a nuestra terrible experiencia colectiva. Pasará a formato cinematográfico, gracias a un guion coescrito con el talentoso cineasta Diego Sarmiento Herencia (diseñador de la portada), quien dirigirá una película titulada El misterio del sembrador.



## TRABAJAR LA FORMA

El hecho de privilegiar acciones, la esencia de una buena historia, no es negativo per se. No obstante, los autores más jóvenes deben tomar conciencia de que sus producciones mejorarán en calidad artística y metas si trabajan el estilo o la forma con rigor. Es el camino para alcanzar la trascendencia. Considero que entre las generaciones recientes hay autores que le otorgan importancia al cuidado del lenguaje y no solo a los hechos trepidantes. Pienso, por ejemplo, en De la Torre Paredes, Pulliti o Vera Scamarone. Y otros narradores, como los jóvenes Guzmán o Saldívar, también escriben con pulcritud encomiable.

B MISTIGHE DE LAS PIEDEAS SECUESTRADAS

### **OTROS RELATOS**

José Güich Rodríguez (Lima, 1963). Escritor y periodista.
Autor de libros de relatos como El mascarón de proa, Control terrestre y El sol infante, y novelas como Los caprichos de la razón.

y deslumbrante, que poco a poco le revela su perfil auténtico: convulsión permanente y un vínculo tenso entre castas y clases que no parece tener solución. Como sugieres, se explora el pasado para proyectarlo hacia el futuro, es decir, nuestro presente como nación irresuelta y desintegrada.

#### -¿Crees que tus personajes se acercan más a la realidad o la ficción?

Mis personajes están ubicados en un limbo, una "zona del crepúsculo" entre la realidad y lo imaginario. Están afincados en las coordenadas de lo fáctico: el Perú de la tercera década del siglo XX. Los seres de ese universo conviven con los que realmente existieron, pero estos últimos se tiñen de la pátina de la ficción a medida que interactúan con los no reales.

-El género fantástico y de ciencia ficción gana adeptos, sobre todo en el plano de lo audiovisual, pero ¿qué tan arraigado se encuentra en los lectores?

En los últimos años, géneros otrora laterales o invisibilizados en la literatura peruana se han desplazado a parcelas protagónicas del sistema cultural y han creado su propio público, literario por naturaleza. No ha sido obra de un solo autor: desde los años 80, recogiendo la posta señalada por Ribeyro, Loayza, Adolph, Belevan o Calderón Fajardo, escritores como Dughi, Prochazka y Herrera, pasando por Donayre, Salvo, Sumalavia, Tynjälä, Novoa, Fernández o Iparraguirre, entre otros, han reconstruido las piezas de tradiciones que parecían condenadas al olvido. A eso debemos sumar los trabajos y rescates de críticos de la talla de Elton Honores y de Ricardo González Vigil. Hay un innegable circuito de lectores, evidenciado en cada Congreso o Feria del Libro.